



(Tumblr)

Estoy asustado, con un miedo terrible, y no hay escapatoria para mí. Estoy rodeado de terrores que no me atrevo a pensar. (Drácula, de BramStoker)

POLITICA Y RELIGION LOS MISMOS EMBUSTES SON

“Bueno es estar a bien con Dios, bueno es estar a bien con Santa María; más traer vino a Moradillo de Roa, más ventajas tiene “. Este cuento me decía mi suegro, que traía carga de vino clarete y tinto de la Cooperativa Virgen de las Viñas, de Aranda de Duero, en Burgos, para hacer una mezcla a mitades para embotellar y guardar en la su bodega, y en la mía, llamando a Dios y a Santa María en su ayuda para que le saliera un buen caldo; no había milagro ni remedio, pues aun

colándole a través de un sombrero, el vino le salía un vino peleón y más malo que el de José Cabestrero.

Con todo y esto, él se esforzaba y, cual castellano valeroso, antes de darnos chuletas asadas en la parrilla y al sarmiento, nos daba una sopa recordándonos las palabras del refrán por él inventado.

Tenía un amigo llamado Requena, de Cabezuela, del partido judicial de Sepúlveda, Segovia, de pobre hacienda, que la aumentó con el trabajo y cuidado de una hermosa mujerona negra venida de la República Dominicana, que no fue gastosa, y que hizo mucho bien a los vecinos.

Un día, dijo un anciano, que era del mismo pueblo de Cabezuela, y amigo de ambos:

-Malo es Requena, pero tiene buena hatera, que es la que hace la comida a los gañanes y mira por elhato: hacienda de campo destinada a la cría de ganado, de la cual, en los tiempos de la colonización de Cuba y otras comarcas de América, y aun en los tiempos posteriores, se hacía merced bajo ciertas condiciones a determinadas personas.

A este anciano, desde siempre le gustaba, o como él decía estaba “preñado” porque le asarán la bicéfala cabeza de un becerrillo, ternero menor que el añojo, o de bicerra, especie de cabra montés, y si era bicéfala, mucho mejor también.

Siempre y, en cualquier momento u ocasión, le gustaba enseñar la foto que llevaba en la cartera, en la que figuraba dos cabezas taxidermizadas, disecadas, de becerro bicéfalo; diciendo:

-De éstas me he comido muchas.

Nosotros la mirábamos con admiración y placer.



(Tumblr)

A seguido, y en la sobremesa con café, copa y puro “Faria”, se ponían, bueno, nos poníamos, a hablar de fanegas castellanas; de los sitios que eligen los pastores fuera de las poblaciones para follar durante su estada allí con el ganado.

Se hablaba del primer follaje que produce la picha después de metida; de que “Greña” es el viñedo en el segundo año de plantado; de que “andar a la greña”, es innato en las relaciones entre la Religión y la Política.

Durante la conversación de este conjunto de personas, y yo en medio, cual ható de pícaros, de tontos, etc., no podía faltar el hablar de política actual, en desavenencia a cada instante, con desafueros y delincuencia institucional; de la religión, en ható de disparates permanente, sin cordialidad en las relaciones, a no ser en vaticana pedofilia.

Todo esto excitaba los ánimos, promoviendo la discordia entre nosotros.

Siempre terminábamos a la greña, enredados de tal modo en la Política o la Religión, que no era fácil de desenlazar.

En un momento, mi suegro dijo:

-Somos grey o rebaño de ganado mayor. A mi espíritu animal le encantaría devorar jodidamente el vuestro.

Requena, el de Cabezuela, exclamó:

-La Sociedad y, en especial, la Congregación de fieles ama a los más perversos.

Por su parte, el anciano dijo:

-Política y Religión los mismos embustes son.

Por mi parte, yo no sabía qué decir, pero me hubiera gustado gritarles “¡A las armas!”. Saqué una estampita de mi cartera, esta figurada, y les dije lo que la chica le dice a su novio:

-Si no me lleváis al “picnic” o fiesta de la Iglesia, me enveneno yo mismo.

Ellos tres callaron, y como gallos de cierta casta que tienen las plumas encrespadas y el pito tan solo para abrir y cerrar la salida de la orina, al unísono exclamaron:

-Tú siempre nos hablas en griego.

-Daniel de Cullá



(Tumblr)